



Testigos de la escuela cristiana

(Símbolo para los nuevos tiempos)

Sembrador de alegría **SAN BENJAMÍN JULIÁN** **(Vicente Alonso Andrés. 25 años)**

El 27 de octubre de 1908 nació en un pueblecito de Burgos, Jaramillo de la Fuente, el niño Vicente Alonso Andrés. Sus padres, Lesmes y Tomasina, se encargaron de que su educación, sencilla y campesina, se convirtiera en manojito inagotable de riquezas espirituales y de nobleza. Por eso Vicente se manifestó desde los primeros años vigoroso y decidido, sumamente alegre y capaz de vencer cualquier obstáculo que se interpusiera en sus pretensiones.

Tenía sólo 11 años cuando se prendó de los proyectos de vida que les propuso un Hermano de las Escuelas Cristianas que pasó por la Escuela de su pueblo, invitando a los alumnos a ser educadores cristianos. Vicente dijo a su maestro, D. Segundo Hurtado, que él quería ser Hermano "costara lo que costara". No se recibían en Bujedo niños tan pequeños; pero, dada su insistencia, se hizo una excepción.

Llegó a la casa de Bujedo el 7 de Octubre de 1920. Le faltaban 20 días para cumplir los 12 años. Los estudios los hizo con esfuerzo, pues no iba bien preparado. Pero salió adelante. Luego pasó al Noviciado y se entregó con generosidad a Dios. Y terminó haciendo sus estudios para ser Maestro con normalidad y soltura.

Al fin, en el verano de 1927 recibió la orden de ir a dar clase al Colegio La Inmaculada, en Santiago de Compostela. Pronto se ganó el corazón de sus escolares y la admiración de las familias. En una ocasión los alumnos de la Escuela Normal pidieron visitar las clases de los Hermanos y estuvieron toda una mañana observando la clase del Hno. Benjamín. Admiraron el



orden, la naturalidad, la limpieza, los cuadernos de los escolares y el dominio que el profesor manifestaba de la labor docente.

Uno de los visitantes se hacía cruces por lo que había visto y le decía al Director de la Escuela que les había acompañado: "*¿Cómo es posible que un profesor tan bajo de estatura y tan joven de edad pueda tener tanto ascendiente y cautivar así la atención y el amor de los discípulos?*". El Director, aludiendo al Hno. Benjamín, le respondió sin vacilar: "*Porque los niños no se fijan en la estatura ni en la edad del profesor, sino en su corazón*".

Era la descripción de su habilidad. En el verano de 1933 fue destinado a Turón, pues todos los religiosos, ante la prohibición de la República de que se dedicaran a la docencia, tenían que pasar por seglares en otros lugares.

Ese fue el motivo por el que llegó a Turón. El curso lo pasó haciendo exactamente lo que había hecho antes: entregarse con amor, servir, ayudar, instruir. Y eso tenía un precio.

©Hermanos de las Escuelas Cristianas. Distrito de Valladolid

©Texto: H. Pedro Chico

©Diseño de la página: H. Angel Díaz